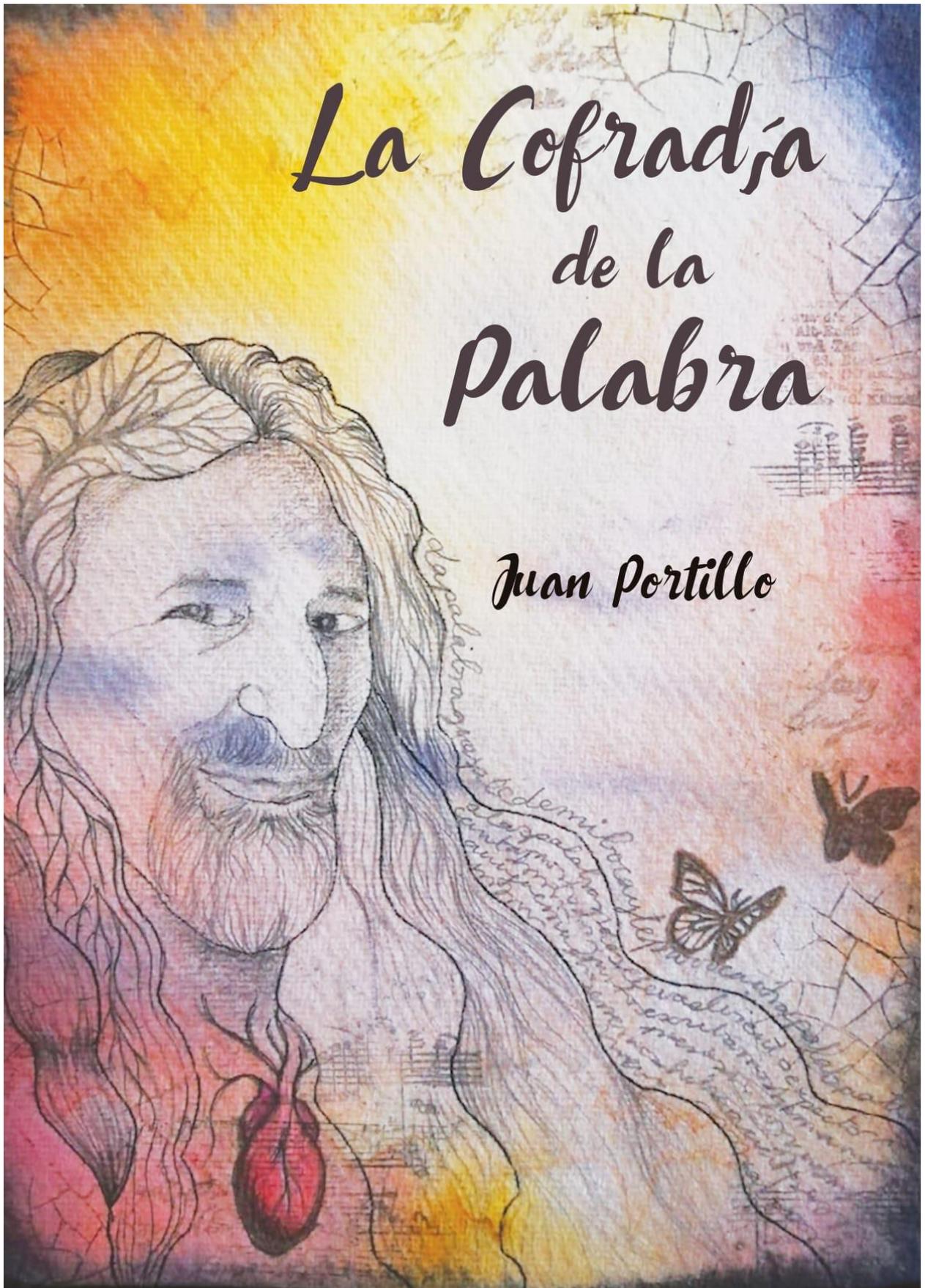


La Cofradía de la Palabra

Juan Portillo



LA COFRADÍA DE LA PALABRA

JUAN PORTILLO

Editado por Poesía y Métrica – Blanca Izquierdo Albelda

ISSN 2660-6224 - Madrid, noviembre de 2022

Con el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas de la Universidad de Chile

Ilustración de portada: Amparo Gutiérrez

© Todos los derechos reservados

AGRADECIMIENTOS

A Amparo Gutiérrez por la portada

A Antonio Box por el epílogo

A toda la Cofradía de la Palabra por llenarnos de poesía

PRÓLOGO

ESPERANDO

Al principio no había más que hombres;
del mismo modo lo veían todo.
Y pasaban la vida sin soñar,
sin darse cuenta de que tras la piel
se ocultan sentimientos intangibles.
Surgió un poeta, que tan solo era
quien veía las cosas de otra forma.
Y comenzó a mirar el horizonte
y a apreciar el aroma de las flores
y a respirar el aire en la montaña.
Y viajó con el vuelo de los pájaros
y se preocupó por conocer
el oficio que emplea el pescador,
el sonido letal de los lamentos,
el torpe traqueteo de las máquinas.
Se impregnó del acento de la música
y, para caminar, cerró los ojos
y pasó por encima de las brasas
sin miedo a hacerse daño o a quemarse.
Vio empezar a la autora y acabar al ocaso.
Y regresó a las calles de su pueblo
y allí buscó una plaza,
y, en la plaza, una esquina
donde puso su voz, hecha un ovillo,
al servicio de todo el que quisiera.
Y la gente llegó para escucharlo
y les gustaba aquello que decía
aunque no comprendiesen las palabras.
Volvían a sus casas cogidos de la mano
y se escuchaba: "Gracias", "Buenas noches",
"La paz sea contigo".
La belleza iba entrando en los hogares
como pequeña gota de rocío.

Nacieron más poetas, que ocuparon
la esquina de la plaza de sus pueblos
y gritaron sus versos y su lógica;
y fueron apreciados y seguidos
por la importancia de sus enseñanzas.
Los vecinos, ahora, sonreían.
Bailaban por la calle sin motivo aparente.
La belleza, quitándose el disfraz,
se empezó a hacer visible.
Nacieron más poetas, más poetas;
tantos, que no cabían en la esquina.
Tuvieron que ocupar el centro de las plazas
y, entre tantos poetas gritándole a la gente,
acabó por no oírse lo que estaban diciendo.
Y siguieron naciendo más poetas.
Y ya necesitaban otras salas,
otros nuevos espacios en donde reunirse.
Y quisieron cobrar por lo que hacían
porque, a pesar de todo, era un trabajo.
Así es que se apartaron de la calle
y las esquinas se quedaron solas.
Cada vez que un vecino
buscaba poesía por la noche,
volvía a casa a oscuras.
Y la belleza se perdió de nuevo.
Algunos dicen que podías verla
en las salas repletas de juglares
y en los libros que venden en la puerta
por un módico precio.
Algunos competían entre ellos
para ver quién creaba más belleza,
traducida en sus ventas semanales.
Pero no era verdad.
La belleza permaneció escondida
con una madre que pasaba frío,
con un abuelo que perdió a su nieta,
con la estrella fugaz o la rosa tronchada...
Permaneció escondida en esa esquina,
al lado del vencido,
esperando a un poeta que viniera a ayudarlos.

Juan Portillo

LAS ESTROFAS

Este tipo de escritura
se fue quedando obsoleto.
Ya no se escribe un soneto...
Hay otra literatura.
Ya no prima la estructura;
ahora lo predominante
es la verdad por delante,
darle libertad al verso
y entrar en este universo
pero sin ser rimbombante.
Yo, sin embargo, que he sido
educado en verso clásico,
tengo un instinto que es básico
para recitar de oído.
Lo que tengo por sabido:
que debe haber un acento,
una musicalidad
que le otorgue calidad
y se recuerde en el tiempo
como una genialidad.

UNA PALABRA

Pides una palabra y te la doy;
y la palabra vuela un largo trecho;
y va desde mi pecho hasta tu pecho
y de mi pecho hasta tu pecho voy.
Pides una palabra y ahí está...
Y la palabra que ahora ha aparecido
se vuelve de tu nido hasta mi nido
y de mi nido hasta tu nido va.
Pides una palabra y es así:
la palabra que sale de mi boca
y te provoca otra palabra a ti,
es palabra que nunca se equivoca.

Y, de tanto viajar allá y aquí,
es rebelde y es libre y está loca.

UN VERSO

Hay un verso que nace de una página.
Se compone de letras y palabras
y música que brota del acento
que se enreda entre ellas.
Hay una boca que pronuncia el verso
y un oído que capta lo que dice
y un corazón que siente
y una mente que piensa
y una piel que se eriza
con lo que le transmite.
Hay un verso que corre como un niño,
que se ha hecho joven y se ha enamorado,
que cuando adulto es el que te aconseja,
y ya, de anciano, echa la vista atrás;
se enorgullece
de la tinta y la pluma del autor
que consiguió preñar a la hoja en blanco.
Es un verso que vive;
es un verso que sueña
con la inmortalidad de cada sílaba.

EL MEJOR VERSO

El verso endecasílabo está loco
y más loco está el loco que lo escribe.
Sus diferentes tipos sobreviven;
se cuelan en tu mente poco a poco.
Las once sílabas que lo componen
compiten para ser acentuadas
y luego ya no tienen que hacer nada
porque es el autor quien las dispone.
Es un verso que piensa, luego existe.
Orgullosa de ser arte mayor,
el verso endecasílabo se viste
con toda la elegancia y el color

de la felicidad o de lo triste.
Con su música interna es el mejor.

LA MÚSICA

Encerrada en su triste partitura
y libre si la esparce por el viento
el sonido real del instrumento
que alumbra al mundo entero de hermosura.
Compuesta de silencios y de notas
capaces de arrancar las emociones.
Suele hablar de recuerdos o pasiones,
grandes triunfos o esperanzas rotas.
Los peces que llamamos melodía
van nadando en el mar de la armonía
al ritmo contenido en el compás.
Puede dejarte eufórico o en calma.
Es una medicina para el alma
y quien la escucha siempre quiere más.

CARGADA DE METRALLA

Yo soy la voz de todos los poetas
porque llevo su voz en la garganta.
Soy la voz del que habla, del que canta,
del que tiene en la vida alguna meta.
Yo soy la voz de todo aquel que escribe;
soy la voz del que nunca va a escribir.
Soy la voz de la gente y su sentir;
soy la voz del que muere y del que vive.
Soy la voz que en los libros se silencia
y soy la voz que grita cuando callas;
y soy la voz del juez, en la batalla,
que no cesa, que lucha y que sentencia.
Soy la voz que defiende la inocencia.
Soy una voz cargada de metralla.

PARA VIVIR, ESCRIBO

Para vivir, escribo;
y siento que me late el corazón;
y se me va la vida sin renglón,
pues cuando no lo hago, no estoy vivo.
Yo pago mi recibo
Y siento un cosquilleo al escribir.
Y es por eso que vuelvo a repetir
y me libro del mal y de lo feo.
En la escritura encuentro mi recreo.
Es mi única forma de vivir.

COMO UN LIBRO ABIERTO

Te me entregaste como un libro abierto
—refrescante bocado de sandía—
y me perdí en el árido desierto
del acuático edén de tu poesía.
Como quien hurta el fruto prohibido,
me adentré en cada página, curioso,
del Nuevo Mundo, tan maravilloso,
en que ahora me veía recluso.
Y allí me quedé, impreso en tu papel,
navegando tu océano de sal.
Fui tinta derramada en un vergel
—un libro con principio y sin final—.
Y me quedé contigo, lector fiel,
exento del pecado original.

EYACULANDO VERSOS

Yo quiero retratar tus tatuajes;
dibujar, de tu espalda, la silueta
y arrojarte a mis versos de poeta
sin más piel que la piel sin ningún traje.
Yo quiero moldearte en escultura
y, en el fuego, orquestar tu sinfonía;
y te quiero saciar de poesía

para que caigas presa en la locura.
Y te quiero mirar cuando tú escribes,
y te quiero escuchar cuando recitas;
observarte de lejos si te tocas.
Y llenarme del ansia con que vives,
y terminar contigo alguna cita
eyaculando versos en tu boca.

SOBRE SU MONTURA

Aquí le ves, ya sobre su montura,
bajo la noche y la luna brillante.
El de la más trístísima figura
cabalga a lomos de su Rocinante.
Al jamelgo le falta la herradura
que acentúe la rima consonante.
Le lleva hacia la desembocadura
de la locura más espeluznante.
Cabalga, caballero, con tu lanza,
tu yelmo y tu armadura, ya oxidada.
Cabalga con tu onírica mirada
en busca de otros tiempos de bonanza
que, aunque no halles los brazos de tu amada,
al menos, te acompaña Sancho Panza.

DOCE REQUISITOS PARA PERTENECER A LA COFRADÍA DE LA PALABRA

Uno: ser muy valiente y pendenciero.
Dos: conocer, sin duda, las pasiones.
Tercero: emocionarse con canciones.
Cuatro: jamás venderse por dinero.
Cinco: ser siempre dama o caballero.
Seis: no bajarse nunca los calzones.
Siete: pasar de las competiciones.
Ocho: felicitar al compañero.
Nueve: no abandonar la poesía.
Diez: intentar estar enamorado.
Once: no lamentarse del pasado.
Doce: enorgullecerse cada día

de ser uno de los privilegiados
que pertenecen a esta Cofradía...

EL RECITANTE DE LA MANO EN EL LIBRO

Este desconocido es un bohemio
de serio rostro y barba casi cana
en cuyo corazón anhela un premio:
la inigualable lengua castellana.
Aunque su pluma, exenta de colores,
el olimpo del verso no conquista,
se convierte en la voz de otros autores.
Desde siempre soñó con ser artista.
Se impregna de sus textos magistrales
y recita poemas, satisfecho
de ser benefactor en esta herencia.
Cuando termina, al fin, sus recitales,
la mano pone abierta sobre el pecho
y ofrece al público su reverencia.

LLAMAMIENTO

Hoy vengo a proponeros un asunto;
más que proposición, un llamamiento.
Asentar la estructura y sus cimientos
es algo que hace tiempo que barrunto.
Que esto no sea un baile de difuntos;
la poesía es entretenimiento.
A las palabras se las lleva el viento
excepto si cantamos todos juntos.
Escribamos, hermanos, cada día;
aunque muchos erremos, habrá aciertos.
Escribamos con ansia y rebeldía
para que nuestro verso llegue a puerto.
Quisiera hacer de nuestra Cofradía
el nuevo club de los poetas muertos.

ENDECAMORES

Me has dejado enamoralábica;
con la colormirada siempre atenta.
Por decirlo mejor, versicontenta
y la sonrisa del acento, estrábica.
De una forma hiperbólica, te amo.
Hago una anáfora de cada beso
y con paralelismos te lo expreso
porque tú eres la tilde que reclamo.
El mejor roce llega recitado
y no quedan sufijos de repuesto.
Ahora está todo metricoacordado;
así la ortografía paga impuestos.
Por más que me escritures, no protesto.
Voy a sustantivarte de un bocado.

TUS ALEJANDRINOS

Me gusta el dulce trote de tus alejandrinos
mientras surcan la línea de tu cuerpo desnudo.
Me sube la tensión, y a tus versos acudo
a bailar ese son carnal y libertino.
Y quiero que aparezcas y nos llenes de gozo
con la música interna que se oculta en tu esencia.
No hay nada más hermoso que sentir tu presencia
anhelando los brazos de tu fornido mozo.
La luna que se asoma para alumbrar tu cara.
Tus sílabas danzando con ansia y alboroto.
El tiempo, que te mira y en tu puerta se para.
La lluvia, que te observa desde un lugar remoto.
El viento, encaprichado, susurra y se prepara
para ver la belleza que desprende tu foto.

LA DAMA DE LOS RÍOS

La Dama de los Ríos se ha asomado
porque el sol la ha venido a saludar.
Fluye soñando convertirse en mar.

En sus cálidas aguas me he bañado.
Puedo nadarla entera y no me canso.
Me arrastra el cauce y no me debilita.
Unas veces se para en un remanso
y, otras, los rápidos la precipitan.
La acompañan los peces en su curso.
Erosiona las rocas a su paso.
Agota en el trayecto sus recursos
y me sacia la sed, llegado el caso.
Navego en el versar de su discurso
Es el amanecer y es el ocaso.

Pareces una mística hechicera;
cazadora de pieles y de plumas.
Se evapora la magia que rezumas,
río que baja por la cordillera.
La selva te camufla de lo oscuro
La montaña te acoge en un abrazo.
Invitas a la luna en un conjuro;
la atrapas en tu pelo con un lazo.
La atracción de tu pecho es adictiva.
Eres de fuego líquido y abrasas.
El creador contigo se motiva
y las flores germinan cuando pasas.
Despides energía positiva
y, si no estás, mi mundo se desfasa.

VOCACIÓN DE GAVIOTA

Las olas de la mar, donde yo habito,
me arrastran con su espuma hacia el estrecho
donde encuentro, en el fondo de tu pecho,
los versos que llorarte necesito.
Y los rayos de luna enamorada
se baten con tus ojos recelosos
tiñendo, con sus brillos amorosos,
a tu larga melena plateada.
Enemigo mortal de cualquier guerra;
vocación de grumete y de gaviota,
de sueños derramados en tropel.
Pluma en la mano, marinero en tierra,
en el Puerto gastaste tus dos botas.
Oh, Rafael Alberti... ¡Rafael!

AÚN ESTÁS VIVO

Llorando estoy la ausencia de tu rostro.
Tu verso se quedó de pie cortado.
Las flores han brotado en tu costado
sin miedo ni rencor hacia los monstruos.
¿No notas los olores a azucenas,
lirios y margaritas y amapolas?
¿No notas el rumor de caracolas
que vienen a alegrarte cada pena?
Tu cuerpo se ha llenado de gusanos
que se convertirán en mariposa...
se me caen tus palabras de las manos
como si fueran pétalos de rosa.
Bajo la fresca sombra del olivo,
Federico García, aún estás vivo.

LOS ESPEJOS DEL CALLEJÓN DEL GATO

Este país cargado de talento,
de saber, de cultura y picaresca,
siempre tiende al barullo y a la gresca
y al ojo del colérico esperpento.
Las verduleras gritan en las plazas
si el parné del subsidio se demora.
El pobre enamorado gime y llora
si una dama le ha dado calabazas.
El escándalo lleva blancos guantes;
se brinda con champán y panderetas.
Los políticos son más importantes
que los cadáveres de las cunetas.
Los jóvenes, que ven telebasura,
confunden el amor y la poesía
con internet y la pornografía.
La justicia se cubre de censura
y ayuda claramente a los banqueros
a que puedan robarte tu dinero.
Como la corrupción está bien vista,
el más honrado se convierte en pillo,
y, en las altas esferas, el artista
es quien sabe llenarse los bolsillos.
Los reyes, que se van de cacería
pagada por las arcas del estado,

salen en las revistas cada día
que leen en el parque los parados.
Mientras que se recorta en sanidad,
educación y cosas similares,
vemos las cifras —qué barbaridad—
del presupuesto en gastos militares.
Los viejos desangrando sus heridas
viendo que les peligran las pensiones,
y sus nietos, comiendo polvorones
sin saber que es durísima la vida.
Los independentistas, exiliados;
las manifestaciones incendiarias.
Los terroristas, ahora inmunizados,
dan conferencias universitarias...
Hay que gastarse más en los regalos;
colgar en los balcones la bandera...
Los inmigrantes vienen en patera
recibidos a insultos y con palos.
Los domingos a misa y al partido
y a criticar a todos los vecinos
y engañar a la esposa o al marido
y discutir con el antitaurino
por nuestra insigne fiesta nacional,
que libra del pecado original
con su arte español y genuino.
Se visten con corbata los formales
para ir a asesinar los animales.
Y se aprende a matar sin que dé pena
y, al que mata mejor, mejor se premia...
Se remata de luces la faena
con un traje de luces de bohemia.

MADRID

Es casi un hormiguero para empresas,
un continuo vaivén de transeúntes,
una libreta sucia con apuntes,
zumbido de sonidos que te apresa.
Es una capital de la cultura...
Fue cuna de poetas y escritores,
filósofos, artistas y doctores
que consiguieron gran envergadura.
Contra las injusticias tira un guante,
planta cara al racismo y la homofobia;

recibe sonriendo al emigrante,
vistiendo su mejor traje de novia.
Crece como la hierba y no se agobia.
Le muestra al mundo entero su talante.

Madrid es la ciudad en la que habito;
lugar donde mi madre me dio a luz.
Algunas veces cara, otras mi cruz
—si me pierdo en sus bares o garitos—.
Me conozco sus calles al dedillo;
sus plazas y sus parques y tabernas.
Recorrieron sus rutas estas piernas
y vi poner en pie cada ladrillo.
Pero hoy la libertad está maltrecha
con tanta corrupción... yo me pregunto:
¿Cómo puede avanzar la ultraderecha?
La policía no tiene paciencia
y se mete de lleno en tus asuntos.
Se quedó "la movida" sin herencia.

NUBES PREÑADAS

Después de tanto tiempo de embarazo,
hoy dan a luz las nubes de mi cielo.
Me acunan como a un niño en su regazo
mientras mi corazón levanta el vuelo.
Se han cubierto de blanco ya los montes.
El frío va cantando villancicos.
Como la niebla esconde el horizonte,
ni siquiera se ven los siete picos.
La nieve es del color de la pureza
y, como es poderosa y sanadora,
lo limpia todo su fuerza motriz.
Noto que mi ciudad se rededora.
Arranca con tus copos la tristeza
que está asolando a mi amado Madrid.

SI SON TUYOS

Si son tuyos mis ojos y mis oídos,
podrás escuchar todo lo que yo vea,
y mirar lo que escucho, porque el sonido
te llegará a la mente con la marea.
Para que no me sientas nunca perdido,
se impregnará a tu pelo mi verborrea
y colgará mi voz bajo tu vestido.
Te llevaré a los sitios que más deseas.
Encontrando silencio dentro del ruido,
imagina que somos dos bailarines
que juegan a la danza de los latidos
y se mojan descalzos en los jardines.
Si son tuyos mis ojos y mis oídos
y mío es el aroma de los jazmines.

MI ABRAZO

No necesito, amor, para abrazarte,
los brazos con que abrazo lo demás.
Para abrazarte no preciso más
que cerrar mis dos ojos y mirarte.
Porque mi abrazo cruza las fronteras;
porque abrazo con ojos y pestañas;
porque mi abrazo siempre te acompaña
a subir o bajar las escaleras.
Cuando subes al cielo, allí te abrazo;
o te abrazo si bajas al infierno.
Soy un abrazador a largo plazo.
Está lleno de abrazos mi cuaderno.
Voy a lanzar la red, y si te cazo,
voy a enjaularte en un abrazo eterno.

NACE UNA SONRISA

Digo tu nombre y nace una sonrisa;
y va creciendo y crece y se hace adulta;
y hay una sensación, que estaba oculta,

que ahora me sale a saludar deprisa.
Me nace una sonrisa con tu nombre
y cruza los océanos de un salto;
y me siento más guapo y fuerte y alto
e incluso siento que me siento hombre.
Una sonrisa con tu nombre nace
que se recorre el mundo hasta encontrarte
y vuelve con sus alas a Madriz.
Y esa sonrisa luego se deshace
al tiempo que yo torno a renombrarte.
Vuelvo a decir tu nombre y soy feliz.

FORMA DE PÉTALO

Con tu sonrisa nace la poesía.
Se rasga la semilla y crece un brote;
y la tierra recibe así el azote
y tiembla con tu fuerza y energía.
Cuando sonrías, nace un nuevo día
y te ofrece su oro en un lingote.
Intenta el agua mantenerse a flote
y baila con extraña algarabía.
Esa sonrisa tímida e inquieta;
esa sonrisa, que es la más hermosa;
esa sonrisa, que da a luz planetas,
tiene forma de pétalo de rosa.
Esa sonrisa dulce —de poeta—,
es en mi corazón donde reposa.

POR TUS BESOS

Por tus versos reniego de los dioses;
por tus versos aroma de canela
y, por tus besos, seguiré la estela
que haga que hasta la rosa se sonrose.
Por tus besos el alba se descose
porque son de pigmento de acuarela;
de lava incandescente que te hiela
e incluso el sol desea que le esposes.
Por ellos, me desmuero y me desvivo;

me descuelgo, me atoro, me motivo
y me agarro a ese atisbo de esperanza.
Me enciendo y colisiono y me embeleso.
Cualquier locura haría por tus besos,
por mantener mi corazón en danza.

LABIOS ROJOS

Tu boca es epicentro de seísmos;
es origen de espuma en las mareas;
partitura de música en corcheas
que desembocan en mi repentismo.
Tu boca es el instante, el ahora mismo,
recompensa del sueño que deseas.
Boca de diosa, boca de Atenea,
boca del símbolo del erotismo.
No hay rojo como el rojo de tu boca.
Pétalo de amapola, que provoca
al que mira unos labios como esos.
Es fértil explosión de primavera;
es capaz de causarme la ceguera.
Tu boca es el oasis de los besos.

QUÉ TENDRÁ EL ESCENARIO

Qué tendrá el escenario que me hace vibrar tanto...
Serán quizás los focos apuntando a mi cara,
la música en el aire, el sonido del canto
o el summum de emociones que mi pecho dispara.
O el silencio del público, esperando el final...
el miedo a descubrir el efecto que causo.
El sudor frío y seco cuando interpreto mal
o, al contrario, el gran éxito que lleva hasta el aplauso.
Sólo sé que, al subir, yo, que soy tan pequeño,
me siento cabalgar encima de un dragón
o surcando los mares (pirata navegante)...
Puedo cumplir con creces cada uno de mis sueños
y, en el espacio mismo que tengo el corazón,
siento un latido enorme de un estruendo gigante.

QUE TE REGALES TODO

*"Que ser valiente no salga tan caro;
que ser cobarde no valga la pena."*

Joaquín Sabina

Que el miedo se detenga ante tus dedos,
que la vergüenza no quiera salir,
que la destreza salga a relucir
cuando te encuentres en mitad del ruedo.
Que se enmadeje la erre del enredo,
que no se quede un sueño por cumplir,
que en el camino de este ir y venir
nunca se te interponga un yo no puedo.
Que te regales todo en lo que haces,
que desnudes el alma de disfraces
y ocultes cada duda en la despensa.
Y que entregues la piel hecha jirones,
en relatos, poemas o canciones.
El universo siempre recompensa.

HAY NOCHES

Hay noches que se vuelven mediodías;
hay noches que transcurren silenciosas;
hay noches que transmiten tantas cosas
que nace a cada instante poesía.
Hay noches que parecen imposibles;
hay noches que se acaban mucho antes;
hay noches de juerguistas y tunantes;
y noches como ésta...irrepetibles.
Hay noches en que brillan las estrellas
porque siguen la estela de un cometa.
Hay noches en que ruedan las botellas
y donde la bohemia está completa.
Hay noches donde ocurren cosas bellas
y se juntan cantantes con poetas.

KILÓMETROS DE TIERRA

Kilómetros de tierra nos separan;
pero conocerán las aventuras
que el extraño destino nos depara.
En el futuro, el cielo nos augura
éxito en nuestros nuevos compromisos,
felicidad, amor, literatura
y la puerta que lleva al paraíso.
Hay que ponerse manos a la obra
porque es mucho el trabajo, y es preciso
que resista el navío la zozobra.
Es momento de dar el do de pecho.
Ya sabemos que el tiempo nunca sobra...
Y todavía queda un largo trecho
si abordamos la acción con osadía
para conseguir algo de provecho.
Es la oportunidad... ¡éste es el día!
La Fortuna ha querido conocernos
- enterada de nuestra rebeldía -
y se presta, sutil, a obedecernos.
De un modo natural e indiscutible,
hará que nuestro nombre sea eterno.
Y, cuando llegue, al fin, la muerte horrible,
no habrá húmedas lágrimas ni adioses.
Habremos conseguido lo imposible.
La poesía nos convierte en dioses.

FLORA Y FAUNA EN LOS ENEBRALES

Las móviles arenas de las dunas
albergan con su blanco el oleaje;
azucenas de mar, jaras morunas,
lo visten de colores con su traje.
Me invitan a pasear con el enebro,
los lirios, las sabinas y el romero.
Escribiendo estos versos lo celebro
a la sombra del pino piñonero.
El verde hace contraste con su cielo.
El camaleón sueña con su orilla.
Con su trino, la tímida abubilla
apenas sobrevuela a ras del suelo.

Un niño con su padre y con su abuelo
y algún cabrón que tira las colillas.

UN DRAGÓN

Un dragón que me mira y me seduce.
Un dragón de madera milenaria.
Un dragón con carcasa estrafalaria
cuyos ojos de fuego ya no lucen.
Un dragón que surcó cielos e infierno;
un dragón que surcó mares y tierra.
Un dragón que soñó con ser eterno
y cuyo corazón se encuentra en guerra.
Un dragón que me llena de valor.
Un dragón que a la magia me convoca
echando brasas por su inmensa boca
y me transporta a una vida anterior.
El horóscopo chino que me toca.
Un dragón escondido en mi interior.

EL NIÑO QUE QUERÍA PINTAR

Me salía del marco y del encuadre.
Mi mundo no cabía en ningún lienzo.
Pero nadie es maestro en su comienzo.
La que sí era maestra era mi madre.
Y me enseñó a seguir un rumbo fijo
y a saber que, si quieres, siempre puedes.
Aún conserva "mi arte" en sus paredes,
como la inversa herencia de un mal hijo.
Y luego me deshice del pincel
y lo cambié por pluma y por tintero;
y también me salía del papel...
Ahora mi verso es elegante y fiero,
pues pinto las palabras en la piel
cuando digo a mi madre que la quiero.

UNA CABEZA LOCA

El lodazal donde quedé embarrado;
un torrente de fuego y de deseo.
Un volar con un tímido aleteo;
embrujo que me tiene maniatado.
Un arrecife de olas golpeado.
Mis ganas de creer, aun siendo ateo,
la nueva religión en la que creo:
un corcel cabalgando desatado.
Una mirada trágica e intensa,
una caricia obscena pero leve,
un manantial repleto de agua densa,
una sonrisa tierna pero breve
y una cabeza loca que no piensa.
El arcoíris sale cuando llueve.

PASEOS

Tus versos paseando por mi boca;
mi boca paseando por tu pecho;
tu pecho de paseo hacia el estrecho
lugar donde mi mente se trastoca.
Mi mente caminando como loca
en busca de tu cúspide o tu techo;
tu techo en marcha, mientras que cosecho
los besos que en tu piel no se equivocan.
Y mis besos, de ruta hacia tu hondura;
y tu hondura camino de los cielos;
y los cielos, llorando de amargura
porque tus dedos tiran de mis pelos.
Mis pelos van corriendo a tu ternura
y tu ternura, en-vuelta, en siete velos.

TU LUZ

Por la estafeta de la lejanía,
las cartas de la ausencia van sin sello.
De no ser por mis labios en tu cuello

o tus pupilas fijas en las mías
o mi mano enredada en tus cabellos,
mi juventud de sol caducaría.
En perpetua penumbra viviría
de no ser por tu luz, por tus destellos.
Ciego soy sin tu luz, aun siendo tuerto;
alazán que galopo y me desboco.
Mi vida sin tu luz es desconcierto.
La tristeza me come poco a poco.
Soy un león sediento en el desierto
deseado soñar con que te toco.
Por las mañanas siempre me despierto
corriendo tras tu sombra, como un loco.

ENTRARTE POR LOS OJOS

Para evitar los males que me aquejan,
como réplica mala de un Tenorio,
sueño que estás en el Observatorio
y que voy a rondarte por las rejjas.
Y que miras por ese telescopio
buscándome en un cráter de la luna,
mientras canto canciones de la tuna
a ese pelo que engancha más que el opio...
Me asomo al otro lado de la lente
y, antes de que le pongas el cerrojo,
te descubro espiando ingenuamente...
Como si fuera un tobogán, me arrojó
por ese tubo, muy rápidamente,
para poder entrarte por los ojos.

SONRÍO

Me tiritan las piernas si te veo
acercándote a mí mientras sonríes;
me tiembla el corazón y me lo fríes
en la oscura sartén de mi deseo.
No puedo ni aguantarte la mirada.
Me mata tu amargura pero creo
que eres más dulce que la mermelada.

Si te entrego una pizca de ternura,
comprimida tan sólo en un abrazo,
me rodeas el cuello con los brazos
y me besas, sin tregua, hasta los ojos.
Muriéndome por ti, siempre me arrojo
sobre el pozo sin fondo de tus besos
y tus tiernas caricias, poco a poco,
van convirtiéndose en otros excesos.
Ya no puedo evitar volverme loco.
Ya casi todo el día desvarío
y, sólo de pensar en ti, sonrío.

LETRAS GRANDES

Si por mirar tus ojos, no muriera,
pasaría mirando con mis ojos
todo el día tus gestos de madera.
Pareces una estatua sonriendo,
y yo, que voy mirando tu belleza,
voy cada día en mi mirar, muriendo.
Como el motor usado de un mal coche,
mi corazón cansado ya no late
si no vienes a verme cada noche
con tu tarta de nata y chocolate.
Siempre guardo tus besos en mi hucha
cual si fueran el oro de mis ojos;
y me estiro y me agacho y los recojo
cuando se nos resbalan por la ducha.
En mi cama, con sábanas de flores,
me das con tus caricias medicina
para endulzar mis agrios sinsabores.
Qué lástima no ser de plastilina
para, al mezclarnos, ver en tu retina
cómo nacen también otros colores.
No te sorprendas si me ves llorando
el día que te marches a tu tierra;
aunque soy hombre, no censuro el llanto.
Ahora, que ya me estoy enamorando,
mi corazón está en continua guerra
gritando los poemas que te canto.
Sólo quiero querer estar contigo.
Tu sonrisa navega por mi mente,
tu recuerdo pasea por mi ombligo
y pierdo el apetito tontamente.

Así es que me da igual por dónde andes.
Voy a coger mi cubo de pintura
y a impregnar las paredes de hermosura
escribiendo tu nombre en letras grandes.

NOCTURNO PEREGRINO

Apréndete el camino
que te lleve sonámbulo a mi cama,
nocturno peregrino,
y préndeme la llama
ahora que ya conoces tu destino.

Despiértame con besos
antes de que el sol venga a molestarnos..
No escatimes excesos
en el acto de amarnos.
Que no sea pecado aventurarnos.

Y quédate conmigo
y riega con tu luz mis flores mustias.
Conviértete en abrigo
de todas mis angustias..
Cómplice tierno, amante audaz, amigo.

PEGASO

Con el vigor ardiente que me dona
me tira con las riendas del bocado;
espolea en el lomo y no perdona
a este corcel vetusto y alocado.
Aminorar la marcha es una ofensa
si no termina su feroz galope..
Ni el caballo tendrá su recompensa
ni hallará ramalero que lo arrope.
Ya los cascos retumban en el suelo,
ya el jinete se aferra a su montura,
ya las crines del potro alzan el vuelo.
Ya el equino demuestra su bravura;

ya la amazona encoge la cintura
y un alado Pegaso surca el cielo.

VENENO

*El acento de una mujer latina
es manantial de agua prohibida,
es bálsamo que cura las heridas,
es miel, aceite, sal... es medicina.*

Me dejas desarmado y malherido
con esa voz —tan suave— que recitas.
Has entrado en mi casa de visita;
has vertido veneno en mis oídos.
Y ese veneno dulce es droga dura
que se me viene como una avalancha.
Es un veneno malo, porque engancha...
Es un veneno bueno, porque cura.
Ahora ya tengo claro lo que quiero
si la cabeza se me desbarata.
Necesito el veneno como un suero.
¡Dame de ese veneno que me ata!
¡¡Dame de ese veneno que me mata!!
¡¡¡Dame de tu veneno, que me muero!!!

ALAS ROJAS

Como una mariposa, has entrenado
los pasos de tu coreografía,
los giros del azar, la rebeldía
de volar libre en cielo despejado.
Solo con que te poses a mi lado,
al gusano de mi melancolía
se le antoja tu boca con la mía;
se me antoja mi hierba con tu prado...
y que me hagas salir de mi capullo
y que me hagas volar con alas rojas;
se me antoja mi pelo con el tuyo
y, entre tantos antojos, solo entiendo

por qué si te me acercas se me antoja
mi alma entre tus muslos, sucumbiendo.

MERODEANDO

Merodeando por tus cicatrices,
me encontré en la morada de tus cruces.
Me demoré en tu aroma y sus matices
y en tus morados me caí de bruces.
Reina mora, envidiada por actrices,
enamoran tus sombras y tus luces.
Firmaría contigo mis deslices
—pólvora disparada de arcabuces—.
En este ingenuo mundo de rapaces,
me posiciono siempre en la frontera
de hacer la guerra en vez de hacer las paces.
Es mejor afrontar la carretera
y retar a la vida sin disfraces;
con actitud humilde, pero fiera.

CONDENADO

Condenado a tu piel por la memoria
que me oprime en silencio los sentidos.
Víctima de tus ojos,
soy reo encarcelado en la oratoria.
Aprendiz de Cupido
que mantiene las ganas en remojo.
Ya desesperanzado de la gloria
que otorgan tus latidos,
terco superviviente
del colosal infierno al que me arrojó
renqueante y malherido.
Loco, ausente.
En tu vientre desnudo, retenido.
Encerrado en tu pubis...en mi mente.

SIN REPAROS DE AMOR

Para mí fue una noche deliciosa;
me demoré a la hora de partir.
Estaba deseando repetir
y ahuyentar la tristeza venenosa.
Ante una situación tan deseable,
mi corazón cobarde se debate
entre surcar tu piel de chocolate
o navegar tu pelo interminable.
Y nos pilló la luna confesados
sin reparos de amor ni ley ni dueño.
No estábamos ninguno preparado,
pero trazó el destino su diseño.
Quedamos en la cama desgastados,
desnudos, abrazados y con sueño.

CUÁNTOS SECRETOS QUIERES QUE TE CUENTE

*A la que desordena mis latidos;
a la que taquicardia me provoca,
no guardaré secretos escondidos,
ocultos en el fondo de mi boca.*

Cuántos secretos quieres que te cuente.
Qué pasará el día que se acaben.
Todo da igual... voy a quemar las naves
con tal de ser el dueño de tu mente.
Tú me sonsacarás ingenuamente
y yo te iré contando a lo que saben
y cuántos besos en tu boca caben
—porque soy confiado e imprudente—.
Y el día que no haya más collares,
cuando todas mis joyas se terminen,
cuando ya no haya flores que germinen
ni pueda ya enseñarte más lugares;
cuando las pruebas ya no me incriminen,
¿me seguirás mostrando tus lunares?

PLUMAS DE GANSO

Te abrazaré en un canto peregrino;
te meceré en mis olas y mis vientos
y, acurrucada entre mis sentimientos,
te llevaré a bailar por los caminos.
Me ocuparé de sosegar tu miedo;
me preocuparé por tus demoras.
Te haré un nido en el filo de la Aurora.
Te enseñaré a rezar mi mismo credo.
Y te acariciaré mientras reposas
y te acomodaré para el descanso.
Te ayudaré a nacer las mariposas.
Haré de tu cintura mi remanso.
Te enseñaré a volar con alas rosas
desplumándome yo —de las de ganso—.

VENDER EL ALMA

Tu boca me recorre, delincuente.
Tu sexo es como un pétalo de flor.
Un pensamiento vuela por mi mente:
volver a derramarme en tu interior.
Y, cuando ya sin fuerzas, casi exhausto,
vaya a perder la guerra en la que lucho,
yo venderé mi alma —como Fausto—
por pedir al diablo otro cartucho.
Que se mezcle la noche y la mañana...
Que se encuentren los soles y las lunas...
Que no atiendas las normas oportunas
y devores, hambrienta, la manzana.
Que me retenga toda la semana
la movediza arena de tus dunas.

DOS ENAMORADOS

Ya me parece estar dentro de ti
y no hay escapatoria a mi deseo...
Eres el paraíso en que me veo

—vergel de húmedo verso y frenesí—.
Voy a fosilizarme en tu espesura.
Me tienen tus caderas prisionero.
Ahora estoy agarrado a tu cintura
y soy, en tu interior, reo en tu cuero.
Tu ritmo ya me tiene condenado.
Tu aroma mágico, que me retiene
entre tus muslos fuertes encerrado,
testigo es del torrente que se viene.
Contenta la mañana, se entretiene
al ver amarse a dos enamorados.

PUNTOS SUSPENSIVOS

Todo es puntos suspensivos
si me acerco a tu cintura.
Sueño con la sabrosura
de un orgasmo sucesivo.
En tus muslos me derribo.
¡Son de tal envergadura!
Me sacan de la cordura
y del ansia con que escribo.
Mi espíritu, por el suelo,
quiere acariciar tu copa
con un rizo de mi pelo.
Para no arrugar la ropa,
te la he colgado del cielo
y voy por ti viento en popa.

EL GORDO

El día señalado del sorteo
reviso sin cesar mis papeletas;
y mi esperanza, lejos de la meta,
me dice que murió nuestro deseo.
Cuando no quedan en el bombo bolas,
las posibilidades se reducen.
Lámparas navideñas que no lucen
ni alumbran este corazón a solas.
Ya tengo comprobado que en mi gremio

solo puede tocar melancolía.
Quizá porque soy loco y soy bohemio
se escapó de mis manos la Poesía.
Contigo me tocó la lotería
y qué rápido, niña, gasté el premio.

RUMBO PERDIDO

Un nudo marinero en la garganta;
en los pulmones, rosas de los vientos.
La mar entera, toda en movimiento,
desbordando las venas que te cantan.
Mis pies, como las nubes, no levantan.
El peso de un puñado de momentos
me arrastra, como un ancla, a los cimientos
de una noche sin ti... y eso me espanta.
La espuma se me sale por la boca.
Hay gaviotas picando en mi interior.
Aún me queda paciencia, pero poca;
colgando acabaré de la mayor.
Mi corazón, que nunca se equivoca,
perdió el rumbo certero hacia tu amor.

CÓMO SUENA DICIEMBRE

Suena bien, si lo pones en medio de tu boca.
Suena a viejo lamento y a saludo cercano.
Se escucha desde el musgo que puebla por la roca
y se me deposita un instante en la mano.
Lo oigo pasar ligero, entre ramas peladas,
despidiéndose ufano del cauce de los ríos
y se oculta en las nubes de oscuras madrugadas
para huir de la lluvia que pugna con el frío.
Se involucra en tu pelo, aunque no te des cuenta.
Si prestas atención, lo murmura la brisa.
A veces, es un grito en forma de tormenta
Y, a veces, un susurro que se marcha deprisa.
Y me suena a castañas, a bufandas, a menta.
Me suena bien Diciembre... mas prefiero tu risa.

SABERTE

Te sé en cada paso que camino.
Me amamanto tan solo de tus versos.
Tus pechos, a mis dedos tan dispersos,
marcan en su aureola tal destino.
Y te sé cada vez que abro los ojos.
Te sé porque te tengo en la cabeza
y saberte es la biblia a la que reza
tu religión, que sigo ahora a mi antojo.
En fin, te sé y te seguiré sabiendo,
para jamás dejar ya de saberte.
Es una sensación que va naciendo
y que crece en mi piel si voy a verte.
Aunque te sé, te sigo conociendo...
Saberte, a mi entender, es una suerte.

ME ENROCO

Me enfundo mi armadura de batalla,
pero mis armas son papel y pluma.
Mi cerebro demente no se calla
cuando te desvaneces en la bruma.
Contigo soy feliz todos los días.
En la clave de luna eres mi sol
y compongo en mis sueños melodías
por atraer tu tímido arrebol.
Por más que te acaricie o que te abrace,
en el tablero de tu piel, me enroco.
No concibe mi ser más desenlace
que ahondar en los acordes que te toco.
Cuánto poder tendrá quien ser me hace
guerrero, músico, poeta y loco.

ESCRITURA SEXUAL

Se me empina la tilde si te leo.
Se me erizan los pelos de la coma.
Por eso no me tomo nunca a broma

mezclar literatura con deseo.
Me acuesto con tu verso hermafrodita;
a ti se te humedecen, sin embargo,
todos los hemistiquios; me hago cargo
y te susurro cosas muy bonitas.
Te hago cosquillas en los adjetivos;
y, en el momento justo de la acción,
es cuando reconozco que estoy vivo
mezclando el sexo con mi vocación;
pues penetro la rima que te escribo
y acabo eyaculando otro renglón.

ME CONVIERTO

Quiero ser fuego y solo soy cerilla.
Quiero ser mar y soy hilo de agua.
Quiero ser ascuas; no encuentro la fragua.
Quiero ser como roca y soy arcilla.
Quiero ser tronco y solo soy la rama.
Quiero ser vendaval, soy solo brisa.
Quiero tener paciencia y voy con prisa.
Excepto si te metes en mi cama...
Entonces quiero ser copo de nieve
y soy rayo encendido que se atreve;
quiero ser fallo, pero soy acierto.
Entonces quiero verte y estoy ciego...
Entonces quiero paz, y me convierto
en ascua, en torbellino, en mar, en fuego.

NO HAGO CASO

Mientras me enredo por tu cabellera,
me atrapan tus serpientes de Medusa.
Si me descuelgo, entonces, por tu blusa
nace, de bronce y oro, Primavera.
Nace en tu pecho como ardiente ola
que arrastra los aromas de las flores,
sabor a regaliz y gominola
y alguna cicatriz de otros amores.
Me precipito entonces al ocaso,

caigo solo al vacío —sin defensa—
y me olvido de todo... no hago caso.
Que entrar al cielo nunca sea ofensa...
Que no me pierda nunca en otro vaso...
Náufrago quede en tu marea inmensa.

BROTÁRONME

Y, por pisar el suelo que pisaste,
volví por el camino recorrido.
Imaginé tu voz y tu latido
marcó el rumbo que tú me dibujaste.
Sabíendo que el camino era cansado,
consuelo hallé en tus huellas, y sosiego.
Dejé, de pronto, de encontrarme ciego
y comencé a sentirme acompañado.
Embriagado por tu Poesía,
se iluminó el sendero con bengalas,
que me guiaron en la travesía.
Me abandonó el cansancio de las piernas...
Brotaron en mi espalda estas dos alas
y se quedaron en mi piel eternas.

SIN JURISPRUDENCIA

Cuando me hablas con la boca llena
de esperanza versada y poesía,
por la ventana escapa cada pena;
tu voz ahuyenta a la melancolía.
No hay libro, ni película, ni nada
que me interese más que tus historias.
Quiero que se me quede en la memoria
esa piedra sin canto mal rodada.
En el palacio de mis preferencias,
eres reina consorte por tus gracias.
La línea de tu cuerpo es advertencia
del deseo insensato que me sacia
sin llegar a crear jurisprudencia.
No tenerte a mi lado es mi sentencia;
no mirarte a los ojos, mi desgracia.

ESE CUERPO DESNUDO

Ese cuerpo desnudo,
tendido en una cama,
con la capacidad de dejar mudo
a un verbo que otras veces se derrama.
A sus brazos acudo;
mi alma lo reclama...
La suavidad del mármol que lo cubre.
Soy tonto y testarudo
y me ando por las ramas.
Esa fisonomía me descubre
un punto que me aterra:
ese cuerpo desnudo
un corazón de piedra es lo que encierra.

QUE DEJE DE VOLAR

Hoy la luna me alumbra entre las sombras...
me acompaña en la noche y no permite
que halle en la oscuridad un escondite
que me oculte del grito que te nombra.
Hoy la luna es la triste confidente
a la que confesar los pormenores;
a la que reportar el mal de amores
que hace que el cielo luzca diferente.
Y no hay nada que más me atemorice,
si se acerca a mi oído, susurrante,
que volver a escuchar lo que me dice:
Que olvide ya mi sueño delirante,
que deje de volar y que aterrice,
que no me quieras tanto como antes.

SOL DE INVIERNO

Valías, a mi juicio, más que el oro;
Y, en juicios de valor, no me confundo.
No hay un tonto más grande en este mundo
que el pirata que pierde su tesoro.

Añorando el calor de tu piel, lloro.
En mis gélidas sábanas, me hundo
y tengo un sentimiento nauseabundo.
Si lo llego a saber, no me enamoro.
Amaba la sonrisa de tu cara.
Me encantaba cogerte por el talle.
Quería que lo nuestro fuera eterno.
Soñaba con que todo funcionara
y aquí me ves, perdido por la calle,
buscando como un loco el sol de invierno.

MARINERO DE LOS BARES

Tengo que confesarte que no es cierto,
lo juro por mis cruces de hojalata,
que, por el hecho de ser un pirata,
una mujer me espera en cada puerto.
Debo dejar mi corazón abierto
por mantener esta pasión despierta.
Cambio todos los puertos por tu puerta.
Mi única intención, llevarte al huerto.
No sé qué pensarías si supieras
que no soy marinero de los mares;
que mi océano entero está en los bares;
que, por mucho que ice mi bandera,
estas botas no pisan más que charcos.
Lástima que a Toledo no van barcos.

TU MIRADA

Me enfrento a tu mirada... en el asedio
me pierdo por tus globos oculares.
En busca de tus múltiples lunares,
naufraigo en tu pupila sin remedio.
Tu iris me recibe con un arco
que dispara a mis ojos y me ciega.
Mi condición de amante se doblega
si voy sin vela, ni timón, ni barco.
Ahogándome en tu mar embravecido,
me arrastra tu corriente, sin sentido,

hacia la punta misma de tu arpón.
No hay islote a la vista, ni palmera;
tus espejismos son una quimera
para mi ya maltrecho corazón.

SALGO A VOLAR

Si pienso en esos labios tan remotos;
en la distancia eterna de la piel,
sólo puedo encontrarte entre las fotos
y el verso que has dejado en el papel.
Y, si te sueño con el ojo abierto
y confundo tu acento con la brisa,
dirijo mi velero hasta tu puerto
y te saludo con una sonrisa.
Salgo a volar con mis alas de plata.
Quiero encontrarme contigo en mi cielo
para enredar mi canción en tu pelo
y secuestrarte en mi barco pirata.
Vamos de viaje hasta un rayo de luna;
trázame un plano para ir a las nubes.
Dibuja un mapa del trecho que anduve...
voy a mecerte en un canto de cuna.

ABRASADO A TUS VERSOS

Me abrasé con el fuego de tus versos;
erótica retórica rimada,
teórica poética... la nada
ahora concentrada en mi universo.
Me abrasé las pestañas al leerte
y también me abrasé pecho y cintura,
porque pude gozar de la hermosura
de abrasarme escuchándote... qué suerte.
Y una vez abrasado, no hay remedio;
ningún cicatrizante que me cure,
nada que alivie el mal de mis heridas.
Quiero ser prisionero de este asedio.
Aunque las llagas nunca me supuren,
abrásame en tus llamas de por vida.

ARQUEÓLOGO

Arqueólogo de tu silueta,
me adentraré en tu cuerpo y sus misterios
e iré a morir allí —como un poeta
que busca entre tu piel su cementerio—.
Para hacer que mi vida sea eterna,
tú serás mi sarcófago perfecto.
Quedar momificado en tu entrepierna
como la picadura de un insecto...
Como los faraones del pasado,
yo llenaré tu estancia con mis flores
y acabaré en tu aroma embalsamado,
maravillando a tus adoradores.
Que no me encuentren los saqueadores
en tu intemporal templo del pecado.

PARA TI MI MÚSICA

Desde la libertad de mi ventana,
el rosa de tu labio en mi entrecejo...
Cálido y dulce el trino del vencejo
para mi soledad, para mis canas...
Para salvoconducto de mis ganas,
lanza, escudo y puñal contra el espejo.
Cercanía y ternura desde lejos;
lejanía de sueños tan cercana...
Hacia el cielo infinito, mi sonrisa
amplia, enorme, tremenda, vuelta y vuelta.
Sin embargo, el infierno en la repisa
y mi razón en tu figura esbelta...
Sin cura, sin altar ni cruz ni misa;
pero con mi violín... música celta.

QUE NO HAYA LABRADOR PARA MI PECHO

Se me ha abierto en el alma oscura brecha
y la semilla no penetra dentro.
Cuando la tempestad te da en el centro,

la tormenta destroza la cosecha.
La tierra no funciona con brebaje,
sino con el esfuerzo y el tesón,
la espera, la esperanza y la ilusión
del campesino fiel que la trabaje.
Ya, mi rústico arado está deshecho...
La herramienta ha perdido sus valores.
Estéril está el campo de dolores,
pues no hay un labrador para mi pecho.
Mi corazón, cansado de dar flores,
no quiere cultivar... está en barbecho.

TUS ADJETIVOS

Mientras ebrio de ti, cruzo los mares.
Cuando rayo de luz, desapareces.
Entre mis despertares amaneces
y te refugias en mis soleares.
Hasta mi allanamiento, ojos vendados.
Desde mi cuchitril, mi paraíso
como ancla herida... vértigo preciso
contra la voluntad de los pecados.
Sin tu verso, la asfixia que me mata.
A tu lado, las cartas que te escribo.
En tu vientre, el deseo con corbata.
Hacia dónde, si ya no sé si vivo.
Ni siquiera el acero de un pirata
es capaz de rasgar tus adjetivos.

LUEGO

Luego escribo un soneto muy bonito
que hable del color de tu cabello.
Que cuente cuánto yo te necesito
y ensalce la hermosura de tu cuello.
Luego escribo algo bello de verdad.
Algo que se me salga desde dentro.
De ejemplo, la emoción de un nuevo encuentro
que me rebase de felicidad.
Luego escribo de todas tus virtudes;
luego te abro todos los cerrojos;

luego me dejo de vicisitudes
y escribo de tus labios y tus ojos.
Vaya berenjenal en que me meto...
Luego te escribo más; te lo prometo.

PELOTA MALABAR

Para morir también, pero más veces;
pues, cada vez que con tus versos muero,
me devuelves la vida y me enriqueces
utilizando siempre el mismo suero.
Para vivir soñando tus verdades
e imaginar un mundo paralelo
en donde tenga posibilidades
de conseguir el sueño que yo anhele.
Para poder entrar por tu ventana
y caer en el fondo de tu abismo.
Para enfrentarme al día de mañana
y ser pelota en tu malabarismo.
Para estar en el Limbo, o el Nirvana,
o el cielo o el infierno... da lo mismo.

ENAMORAS

Las teclas se enamoran de tus dedos;
de tu tacto, la tela de tu ropa;
de tus labios, el borde de la copa;
y de tu nuevo título, tus miedos.
El suelo, del lugar donde tú pisas;
de tu verso, la tinta en el papel;
se enamoran los tatus de tu piel
y el cielo, del color de tus sonrisas.
Se enamoran de ti noche y aurora;
incluso se enamoran vida y muerte;
se enamoran la izquierda y la derecha.
No soy el único que se enamora;
que una vez, por amor, solo de verte,
Cupido se clavó su propia flecha.

SULTANA

Antes de que la noche se termine,
perdidos en el juego del flirteo,
porque no sea en balde este paseo,
te llevaré a la luna y sus confines.
Como en una película del cine,
un guiño con un leve parpadeo
mientras que con mis brazos te rodeo.
Puede que la lujuria me domine.
Loco por navegar tus aguas bravas,
mi pecho es un volcán y tú, en el centro,
a punto de abrasarte con mi lava.
Que no se acabe este fugaz encuentro.
Eres ahora sultana en mi Alcazaba...
Invítame a tu cuerpo y paso dentro.

OTRA VEZ

Hoy no me quedan versos en la boca.
Hoy las flores no quieren germinar.
Hoy se ha secado el agua de mi mar
y el viento ha erosionado ya mi roca.
La nube gris apagará mis días
y encenderá la llama del infierno.
Hoy no hay palabras para mi cuaderno,
huérfano de esperanza y poesía.
Hoy se fue la sonrisa de mi cara.
No sirvió resistir en la trinchera.
Hoy solo soy un alma que dispara
contra el odio que habita en la frontera.
Hoy tengo un corazón que se me para
porque otra vez perdió la Primavera.

TRISTE OLVIDO

Hay veces que la mente caprichosa
quiere olvidarse y, a la par, se olvida
de algunas situaciones de la vida

que la hicieron, antaño, más hermosa.
Es una sensación tan horrorosa...
De pronto, el corazón se te invalida
y sientes que llegó la despedida
y aún no se habían dicho muchas cosas.
Me desgarran la gris melancolía
porque de la memoria se me pierde
el roce de tu piel, las manos frías.
No queda ya un instante que recuerde
el soplo de tu boca con la mía
bajo la sombra del olivo verde.

DAÑOS

La sangre que desprende el navajazo,
la rigidez que impone la milicia,
la suavidad del beso o la caricia,
el moratón que deja el puñetazo.
El agujero del pistoletazo,
la tensión del ambiente que se vicia,
el corte del verdugo cuando oficia,
la herida que produce el arañazo.
El ensordecedor eco del trueno,
el roce de la soga del ahorcado,
el efecto dañino del veneno,
la caída desde el acantilado.
Los nervios a la hora del estreno.
Los versos de un poeta enamorado.

SE ME ESCAPÓ TU VOZ

Se me escapó tu voz entre los dedos;
y fue tan instantáneo, tan de pronto,
que a mí se me quedó cara de tonto
y me brotaron todos estos miedos.
Se me escapó tu voz una mañana;
y fue tan destructivo y tan dañino
que perdí las migajas del camino
y me nacieron todas estas canas.
Se me escapó tu voz. ¡Quién lo diría!

Que un día la mantuve tan atada
que era tu voz la voz con que escribía.
Se me escapó tu voz de madrugada
y ya no hay sitio en esta poesía
para incluir tu voz, que suena a nada.

GOTA A GOTA

Ella, el momento; yo, la vida entera.
Ella, oxígeno; yo, capa de ozono.
Ella, la tierra fértil; yo, el abono.
Ella, la flor, y yo, la enredadera.
Ella, seguridad; yo, ciencia incierta.
Ella, paloma, y yo solo soñaba
con ser la rama donde se posaba.
Ella, misterio; yo, ventana abierta.
Ella, la desnudez; yo, percha y traje.
Ella, las alas; yo, la pata rota.
Ella, el despegue; yo, el aterrizaje.
Ella, el perfume; yo, aire de derrota.
Ella, que no me lleva en su equipaje
y yo, que me desangro gota a gota.

DIBUJO TÉCNICO

Busco geometrías imposibles
o líneas imperfectas
o latitudes nunca establecidas.
Tus ojos, los pezones y el ombligo...
Una constelación luminiscente
dentro de la galaxia de tu cuerpo.
Y yo, polvo estelar entre tu piel;
y yo, basura cósmica perdida
en medio de satélites lunares.
Entro al calidoscopio de tu mente.
Lo que es irrelevante, cobra aliento,
lo que es difícil, tórnase sencillo.
Te dibujo con trazos siderales
porque, en el multiverso de tu espíritu,
no existe recto o cóncavo o convexo.

PROMESAS

Te prometo que un día
te traeré las auroras boreales.
Cuando no quede luz en las estrellas
y te falte el oxígeno en la sangre,
iré contigo a visitar planetas.
Como dos vagabundos del espacio,
recorreremos todas las galaxias...
Cuando se nos agoten las esferas,
robaré los anillos de Saturno
para adornar tu mano.
Nuestra miel de la luna
será volver unidos a la Tierra,
hogar de nuestros padres;
lugar donde aún existe el horizonte.
Desde allí, miraremos este punto,
regado con atómica nostalgia,
por ser el sitio donde nos besamos.

LA BELLEZA TE APARTA DE LO TRISTE

En la monotonía del barrio donde habito,
en el banco del río donde suelo escribir,
de pronto, me acompañan parte de tus escritos
y es un empujón fuerte a seguir y seguir...
Aunque te encuentres triste, no producen tristeza
los poemas que salen de dentro de tu piel.
Hallas en las palabras tal punto de belleza
que tu alma se escapa volando del papel.
Y gozo con tu canto —nunca me deja a medias—,
y exploro tal pasión si me siento a leerte,
que me da igual un chiste, un tango, una tragedia...
Siempre que me visitas, creo que estoy de suerte.
Parece que a los dos lo triste nos asedia.
Aquí estaba sentado escribiendo a la muerte.

CUALQUIER PRECIO

Por un beso se paga cualquier precio.
El pago será algo inapreciable
si comparas al hecho despreciable
de dejarlo escapar y ser un necio.
No hay diamante que valga lo que un beso;
no hay lingote de oro ni marfil;
no hay tesoro que valga el acto vil
de no caer en esa cárcel preso.
No hay tasa que rebase su valor.
No hay nada que se acerque a su valía;
la valía de un beso es superior.
¡Cierra los ojos! ¡Paga la cuantía!
Un beso verdadero, si es de amor,
es más valioso que la luz del día.

SALIR ILESO

Para desengancharme de tu pelo,
de tu boca, tus ojos y tu voz;
de esta ansia de amarte, tan precoz,
que me tiene entre el sueño y el desvelo;
para abordar las puertas de tu cielo;
para romper el muro entre los dos
y superar, por fin, el miedo atroz
a morir por morder en el anzuelo...
No tengo más remedio que buscarte,
porque me vuelve loco este proceso.
Voy a cruzar el mar de parte a parte
con la esperanza de salir ileso.
La solución más drástica es besarte...
Inocularme el virus de tu beso.

TODO MENOS ESO

Hoy te vengo a entregar lo que me pidas...
El cristal de los copos de la nieve,
el oro de las joyas del rey Midas,

la perfección en un sesenta y nueve.
Pídeme que te ofrezca lo que quieras...
La luna en una caja de sorpresas,
la pulpa de la carne de las fresas,
el olor virginal a primavera.
Que yo te daré un beso o un disparo,
el fuego ya extinguido del carbón,
la última sílaba de una canción,
mi buen humor, mi risa, mi descaró...
Pero no podré darte el corazón;
hace ya tiempo que me lo robaron.

INVENTARIO DE UNA CASA EN RUINAS

Mis botas de colores de payaso,
espadas oxidadas que no valen,
un cerebro que no está en sus cabales,
las huellas imborrables de tus pasos.
Instrumentos que nunca me hacen caso;
el recuerdo de ti tras los cristales;
los libros de poetas inmortales
y todos los poemas que repaso.
Pulmones que rebosan nicotina;
mercromina, que cura cicatrices;
unos duendes metidos en su caja.
Un tanga que ha olvidado la vecina;
una foto donde éramos felices
y un triste corazón... que está de baja.

UNA MUJER ME OLVIDA

Una mujer me olvida y me recuerda;
Y, cuando me recuerda, me da vida.
Y pasa lo contrario si se olvida;
me pone el corazón entre las cuerdas.
Una mujer tan diestra en ser de izquierdas.
Una mujer que se halla tan perdida
que me roza y me curan las heridas;
su sonrisa y mi llanto no concuerdan.

Una, que me acaricia o que me muerde.
Una, que me saluda y se despide
y que se muere por mis ojos verdes.
Siempre que necesito que me cuide,
yo quiero que su olvido me recuerde
y quiero que su olvido se me olvide.

TAN, TAN, TAN...

Tan delicada tu delicadeza,
tan afilado y ágil tu aguji3n,
tan llena de ternura tu canci3n,
tan plena de poemas tu cabeza.
Tan oculta en lo hondo tu aspereza,
tan acertada y no tu vocaci3n;
tan grande tu peque1o coraz3n
y tan estilizada tu torpeza.
Y tan ardiente el filo en tu frescor.
Y tan oscuro el borde de tu brillo
Y tan revoloteo por la flor.
Tan inquieto en la tripa el gusanillo.
Tan impotente y tonto el Rondador,
y tan enamorado

Juan Portillo.

POLVO

Ese viaje esporádico a la Luna...
las flechas rotas que lanzó Cupido;
los hijos que no tuve con ninguna,
polvo serán, mas polvo entristecido.
Los versos que jamás he publicado,
las horas que perdí tocando notas,
las suelas corroídas de mis botas
polvo serán, mas polvo esperanzado.
Las palmas agrietadas de mis manos,
la boca que a besarte no ha llegado,
mis cabellos casta1os, ahora canos,
y el coraz3n, que me robaste en vano,

porque ya te lo había regalado,
*"polvo serán, mas polvo enamorado..." **

**De "Amor constante más allá de la muerte", de Francisco de Quevedo.*

CONTRARIOS

Tú dices blanco, yo, negro.
Digo frío, tú, calor.
Dices odio, digo amor.
Te enfadas y yo me alegro.
Tú estás, yo me desintegro.
Yo voy, tú ya estás de vuelta.
Yo constreñido, tú, suelta.
Tú la cara y yo la cruz.
Yo la sombra y tú la luz.
Y yo desnudo y tú, envuelta.

Tú, virtud, yo, inexperiencia.
Yo prosa y tú poesía.
Yo soy la noche, tú el día.
Yo delinco, tú sentencias.
Tú las letras, yo, las ciencias.
Tú tiritas, yo, la herida.
Tú el revés y yo el anverso.
Yo soy la frase, tú, el verso.
Yo, la muerte y tú, la vida.

DANDO ESPECTÁCULO

Por mucho que me frenen los tentáculos
del incierto destino en mi carrera,
sé que, al llegar al fin la hora postrera,
mi alma seguirá dando espectáculo.
Para la gente triste, la receta
la conozco muy bien: ¡abracadabra!
yo le robo el silencio a las palabras
inventándome miles de historietas...
Malabarista de las emociones.

Yo consigo a su faz entristecida
arrancarle sonrisas con canciones...
¿Por qué no puedo ser un trapecista
en medio de este circo de la vida
y volar sin la red sobre la pista?

SIN MÁS LIMITACIONES FRONTERIZAS

Quando venga a buscarme "la certera",
no caeré en sus arenas movedizas.
El océano entero es quien me espera
sin más limitaciones fronterizas.
Y, por acompañar al de Granada
y porque tengo alma de poeta,
no descarto acabar en la cuneta
frente a la luna de la madrugada.
Mi cuerpo amoratado y hecho trizas.
Que no me entierren junto a los gusanos.
Que llamen con gran prisa a mis hermanos,
que ellos saben que amé el sol y la brisa;
y podrán recogerme con sus manos
para arrojarme al mar hecho cenizas.

CARPE DIEM

Pero vivir, sentir siempre de frente
sin buscar una meta a tu camino;
y desafiar los dardos del destino
para así disfrutar de lo presente.
Apurar lo tangible de lo ausente,
desconfiar de lo humano y lo divino,
descubrir el color del cristalino
y soñar con un mundo diferente.
Pero vivir, amar, echar de menos...
Sorber la nata a los momentos buenos.
Que tu máxima sea: Carpe diem.
Pero vivir amando... y repetir.
Porque hallando ese modo de vivir,
a veces, las estrellas te sonríen.

LA BELLEZA

La belleza se muestra sin vestido,
pues no hay tela que cubra su inocencia.
La belleza te nubla la conciencia
y mezcla los recuerdos y el olvido.
La belleza aparece aquí otra vez
tan despreocupada y luminosa
que se escapa del verso y de la prosa
con la hermosura de la desnudez.
La belleza, que viene de visita.
La belleza, que ya no quiere irse.
La belleza que llega, y que me grita
y que me abraza sin arrepentirse.
La belleza, tan sexy, que me invita
y se vuelve a marchar sin despedirse.

REFLEXIONES

Parece que este año no me trata tan mal,
pagadas ya mis deudas y con algún dinero;
de vez en cuando haciendo un trabajo actoral
y encontrando de nuevo el amor verdadero.
Escribo cada día; mi cerebro es constante
y mi pecho se halla en plena ebullición.
Me da igual un soneto en rima consonante
o acordes de armonía para alguna canción.
Me siento más tranquilo, no tengo pretensiones
y dejo que la vida me ponga en mi lugar.
Lo que hubiera querido no es más que un espejismo.
Quiero que el día a día me colme de emociones
y, al tiempo que mi mundo me obliga a improvisar,
cada vez me conozco algo más a mí mismo.

Dicen que me respetan personas que yo admiro
y se queda grabado a fuego en mi retina.
Eso me llevaré a mi dulce retiro
cuando venga a buscarme la de faz blanquecina.
Perenne permanece en el cielo de mi boca
el sabor de la escarcha y de la luna yerta
Acepto los designios con que lidiar me toca
si viene el universo a ofrecerme una puerta.
Con la actitud de un loco, destartalado hidalgo,

intento cumplir todo lo que haya prometido
y corro como liebre en carreras de galgo
cuando me dan licencia para lo prohibido.
Si alguna vez mis versos llegaran a ser algo,
también tú serás parte por haberlos leído.

EPÍLOGO

GLORIA DE MADRID ES JUAN PORTILLO
(Soneto de doble acróstico)

G allardo	E spañol y generoso.
L etrado	S encillo y gran artista.
O currente	J uan es sonetista.
R enombrado	U ngido e ingenioso.
I ncontenible en	A djetivos; un coloso.
A gudo como	N adie, un humanista.
D eclamador y	P reeminente violinista.
E norme	O riginal y virtuoso.
M adrileño	R imador como ninguno.
A migo en letras	T odopoderoso.
D elicado	I nteligente y oportuno.
R adiante	L aureado y aplaudido.
I lustras tu	L inaje, ya orgulloso.
D ichosos los que	O stentan tu apellido.

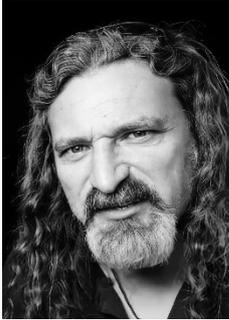
Antonio Box

ÍNDICE

PRÓLOGO, por el autor	3
Las estrofas.....	5
Una palabra	5
Un verso	6
El mejor verso.....	6
La música	7
Cargada de metralla	7
Para vivir, escribo	8
Como un libro abierto	8
Eyaculando versos	8
Sobre su montura.....	9
Doce requisitos para pertenecer a la Cofradía de la palabra.....	9
El recitante de la mano en el libro	10
Llamamiento	10
Endecamores.....	11
Tus alejandrinos	11
La Dama de los Ríos.....	11
Vocación de gaviota	12
Aún estás vivo	13
Los espejos del callejón del gato.....	13
Madrid.....	14
Nubes preñadas	15
Si son tuyos	16
Mi abrazo	16
Nace una sonrisa	16
Forma de pétalo	17
Por tus besos	17
Labios rojos	18
Qué tendrá el escenario	18

Que te regales todo.....	19
Hay noches	19
Kilómetros de tierra	20
Flora y fauna en los Enebrales	20
Un dragón.....	21
El niño que quería pintar.....	21
Una cabeza loca.....	22
Paseos.....	22
Tu luz	22
Entrarte por los ojos.....	23
Sonríó	23
Letras grandes	24
Nocturno peregrino.....	25
Pegaso	25
Veneno	26
Alas rojas	26
Merodeando.....	27
Condenado	27
Sin reparos de amor	28
Cuántos secretos quieres que te cuente.....	28
Plumas de ganso.....	29
Vender el alma	29
Dos enamorados	29
Puntos suspensivos	30
El gordo	30
Rumbo perdido	31
Cómo suena diciembre	31
Saberte	32
Me enroco	32
Escritura sexual	32
Me convierto	33
No hago caso	33
Brotáronme	34
Sin jurisprudencia.....	34
Ese cuerpo desnudo	35
Que deje de volar	35

Sol de invierno.....	35
Marinero de los bares	36
Tu mirada	36
Salgo a volar	37
Abrasado a tus versos	37
Arqueólogo.....	38
Para ti mi música	38
Que no haya labrador para mi pecho	38
Tus adjetivos.....	39
Luego.....	39
Pelota malabar	40
Enamoras.....	40
Sultana.....	41
Otra vez	41
Triste olvido.....	41
Daños.....	42
Se me escapó tu voz.....	42
Gota a gota	43
Dibujo técnico	43
Promesas	44
La belleza te aparta de lo triste.....	44
Cualquier precio	45
Salir ileso	45
Todo menos eso	45
Inventario de una casa en ruinas	46
Una mujer me olvida.....	46
Tan, tan, tan.....	47
Polvo.....	47
Contrarios.....	48
Dando espectáculo.....	48
Sin más limitaciones fronterizas.....	49
Carpe diem	49
La belleza.....	50
Reflexiones	50
EPÍLOGO, por Antonio Box.....	52



JUAN PORTILLO. Nacido en Madrid en 1976. Es Licenciado en Arte Dramático, amante del verso estructurado. Tiene 5 poemarios registrados, aunque ninguno publicado: “Algo más que palabras”, “Versistiendo”, “La Cofradía de la palabra”, “El Rondador nocturno” (con Alejandra Arias) y “Un barrio cualquiera”. Algunos de sus textos han aparecido en antologías poéticas. Pertenece a un grupo virtual de Poesía (La Cofradía de la palabra) donde comparte sus poemas.